

¿Y si Harvey, y sus sucedáneos, fuesen el modelo del futuro tiempo climático?

Se repiten con frecuencias situaciones climáticas extremas: permanentes sequías conviven con destructoras descargas de agua que provocan cuantiosas inundaciones. Harvey va dejando en Texas, Tennessee y Luisiana [un reguero de calamidades](#) en la naturaleza y en las gentes -44 muertos a añadir a los heridos, desplazados y cientos de miles de damnificados-. Pero por los días que eclosionó, India, Nepal y Bangla Desh –países cuyas [catástrofes siempre son olvidadas](#) en el occidente rico- sufrían el impacto de los monzones, más destructores que en otras ocasiones –se contabilizan ya más de 1.200 fallecidos y dos millones de desplazados y 40 de damnificados-. [La tormenta Lidia](#) llegaba a las costas californianas y ponía en alerta a las autoridades mexicanas. Por los mismos días, una masa de aire frío se detenía en la península Ibérica generando en su contacto con masas cálidas [unas lluvias torrenciales](#) que se arracimaban por minutos y provocaban caos e inundaciones. Si como parece [se repiten las situaciones meteorológicas extremas](#), habremos de empezar a pensar si no nos espera un clima extremo del que el ciclón Harvey es solo el principio; [esa preocupación expresa](#) la OMM (Organización Meteorológica Mundial). Si mantenemos esa hipótesis, aunque solamente sea unos días, quizás nos encamine a adaptarnos a la situación y mitigar todas las responsabilidades que tengamos en la [cogeneración del despiste climático](#). Anticiparnos al posible futuro climático sería una muestra de inteligencia colectiva.